



David Ruete Zúñiga, Escuela de Ingeniería de la Universidad Andrés Bello

Inteligencia artificial y salud chilena

Chile se encuentra en un momento crucial en cuanto a la implementación de la inteligencia artificial (IA) en el sector salud. La utilización de la IA promete transformar significativamente la atención médica, desde el soporte en diagnósticos clínicos hasta la optimización de procesos administrativos y la gestión de listas de espera.

La IA ya está en uso en varios hospitales y clínicas chilenas, principalmente en modelos de aprendizaje automático. Estos modelos están ayudando a clasificar pacientes según el tipo de atención que necesitan, y a identificar enfermedades con mayor precisión. Así, la IA no busca reemplazar al personal médico, sino optimizar su trabajo.

Un ejemplo notable es el uso de la IA para reducir los tiempos de espera en más del 15% de los centros de salud públicos de alta complejidad en Chile. Esto se ha logrado a través de sistemas que permiten confirmar citas médicas de forma eficiente, reduciendo significativamente el ausentismo de los pacientes a sus citas médicas.

La inteligencia artificial tiene un gran potencial en el soporte de diagnóstico clínico, especialmente en enfermedades complejas y difíciles de predecir. Esta tecnología puede desempeñar un papel crucial en la detección temprana del cáncer de mama, por ejemplo, combinando radiología con IA para realizar seguimien-

tos más precisos y tempranos.

Además, la IA está contribuyendo a la construcción de hospitales y clínicas con enfoques más preventivos y diagnósticos más certeros, abriendo nuevas posibilidades para el tratamiento temprano de enfermedades y mejorando la expectativa de vida de los pacientes.

Es así que Chile, siendo un pionero en la incorporación de la IA en salud, ha establecido acuerdos de colaboración internacional, como el suscrito con el International Digital Health & AI Research Collaborative (I-DAIR). Esto permite a Chile formar parte de una red global para impulsar la salud digital y la IA, beneficiando no sólo al país, sino a toda Latinoamérica.

Sin embargo, hay que afrontar y dar solución a desafíos importantes a corto, mediano y largo plazo, como la actualización de protocolos de acceso y almacenamiento de datos, la interoperabilidad de los diversos componentes del sistema y la capacitación en capital humano avanzado, esenciales para la transformación digital del sector salud en Chile, sin olvidar abordar el dilema ético en la implementación de la IA en el área de la salud, asegurando la transparencia y la distinción entre el trato humano y el algorítmico.

La inteligencia artificial debe tener un rol asistencial y complementar, pero no reemplazar el juicio del médico.